

La participación ciudadana y la estratificación social. Una oportunidad para superar la pobreza a través del desarrollo de agencias de socialización

Simón Pestano

Seminario de Participación Ciudadana – Prof. Luis Ordoñez
Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades
Universidad Simón Bolívar

Las agencias de socialización

Son distintos los mecanismos, estrategias y experiencias que existen para la superación de la pobreza, que parten de la revisión de las conductas de las personas que viven bajo esta condición, así como de los diferentes sistemas en los que estos individuos están inmersos. Sin embargo, en el presente trabajo desarrollaremos la relación existente entre la participación ciudadana y la estratificación social, para dar tratar de aproximarnos en cómo puede ser superada la pobreza a través del desarrollo de las agencias de socialización, en esta revisión, desde las cooperativas.

Se denominan agencias de socialización las instancias o vías, mediante las cuales se efectúa la socialización. Hay agencias que cuentan con un propósito deliberado de transmitir unos valores, como los partidos políticos, pero hay otras que aunque no tienen ese objetivo expreso, transmiten igualmente la cultura del grupo, sería el caso, por ejemplo, del grupo de iguales. En concreto, la familia, el grupo de iguales, la escuela, las asociaciones de todo tipo y los medios de comunicación constituyen las principales agencias de socialización (Ortego, López, Alvarez, 2010).

Estas agencias, representan distintos espacios en los que la participación activa o pasiva de sus integrantes promoverá mayores o menores beneficios dependiendo del conjunto de actitudes y creencias que tenga la persona o el grupo en base al estrato social en el que se encuentre. (Ugalde, España, Lacruz, De Viana, González, Luengo, Ponce, 2004)

La participación ciudadana

Son diversos los conceptos que se manejan sobre participación ciudadana; que varían según la cultura y la percepción de la localidad, región, país y/o continente en el que se desarrolle ésta, aún así, para los efectos de este trabajo se entiende por participación ciudadana aquella acción racional e intencional en busca de objetivos específicos, como pueden ser tomar parte en una decisión, involucrarse en alguna discusión, integrarse, o simplemente beneficiarse de la ejecución y solución de un problema específico (Velásquez y González, 2003: 57).

Con la aparición e inclusión de la participación ciudadana en la teoría y la práctica la tradicional atribución de lo público y la política pública – entendida como aquella que se ocupa del “bien común”, del “interés de todos” – como dominio exclusivo del Estado, está hoy cuestionada (Torres, 2001) y se hace cada vez más interdependiente a nuevos actores como: las agencias internacionales, las organizaciones no gubernamentales, los sectores privados y claro está los ciudadanos.

La participación es un elemento que atraviesa valores y se encuentra vinculada con la democracia, el ejercicio de la ciudadanía, la consecución de los derechos, el desarrollo social, la calidad de los servicios públicos, la autonomía, la independencia, el poder, la colectividad, la resolución de conflictos, etc. (Pastor, 2009).

Participar supone primero ser parte de un sistema, de una red, en donde cada una de las personas es protagónica, juega un papel dentro de una o varias redes sociales en la que se encuentra incluido y se relaciona e interacciona con los otros; segundo es estar en un entorno social en el que se sitúa en el territorio, soporte de redes, donde éste se encuentra integrado en la medida que reconoce, percibe y se apropia de un espacio común donde se encuentra con los otros; tercero es sentirse parte de una comunidad o grupo, siendo este sentimiento de pertenencia imprescindible para la autonomía y significa, a la vez, un acceso directo a las relaciones sociales, conlleva a sentirse parte de un conjunto social,

que desde la diferencia permite la identidad propia (Pastor, 2009), están conformados por actores sociales (comunidades campesinas, indígenas, juntas vecinales) e institucionales (gobiernos municipales, regionales, nacionales, organizaciones no gubernamentales), (Mejillones, 2006); y en cuarto lugar tomar parte en las decisiones y tener parte, fundamentado en el derecho de los ciudadanos a tomar parte en las decisiones que les afectan de forma común, es decir, la participación en asuntos públicos. De ésta forma, la participación y el desarrollo social son inseparables para ofrecer un proceso a escala humana. (Pastor, 2009). Pudiendo hacer visible este proceso en la Figura n°1.

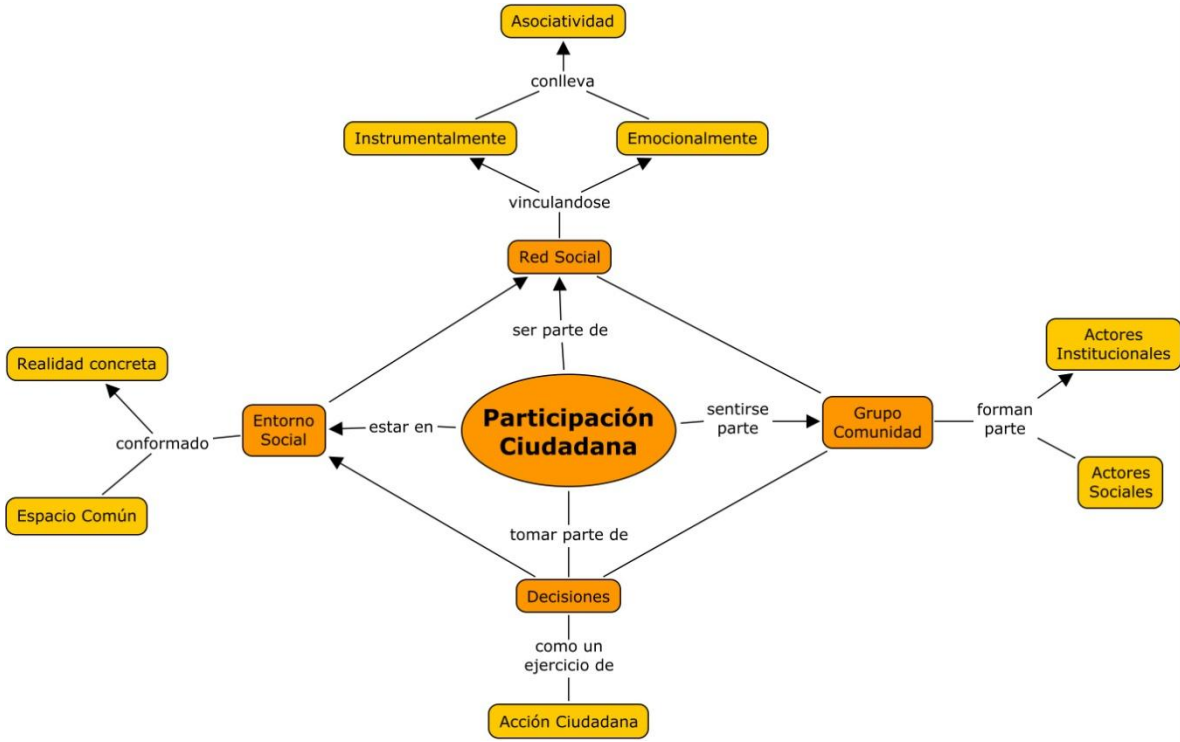


Figura n°1: La participación ciudadana. (Fuente: elaboración propia)

Como refieren Velázquez y González (2003) en América Latina, la participación ciudadana se encuentra estigmatizada por la creciente desconfianza de los ciudadanos por los políticos y la política, (ya que hacen una asociación natural entre la participación y la política) A pesar de ello ha surgido y se ha desarrollado en condiciones de creciente desigualdad social.

La pobreza

La estratificación social es un concepto que se maneja en el área de la sociología y que Martínez (2005) define como el proceso en virtud del cual una sociedad determinada queda dividida en diversos agregados llamados estratos, cada uno de los cuales entraña un grado diferente de prestigio, propiedad y poder.

Su forma de medición no es homogénea, sino que por el contrario, depende del continente y país en la que se mida. Lo que si está estandarizado son las dimensiones a estudiar, las cuales son: la económica, medida indirectamente a través del patrimonio, tipo de ocupación, tipo de vivienda, zona de residencia, etc., y la social, que se refiere a la educación de la persona. (Barberena, 2007)

De esta forma, los distintos estratos sociales que existen en Venezuela son: la clase alta que está conformada por el nivel AB, clase media conformada por el nivel C y clase baja o pobre conformada por el nivel D y E, siendo este último identificado como pobreza extrema (Barberena, 2007). Las clases sociales son los actores principales de los sistemas de estratificación de las sociedades industriales, y a pesar de no tener una definición común se puede entender como la agrupación de individuos en una serie de conjuntos o grupos con ciertos rasgos o características comunes que los unifica (Solano, 2002), como se refirió ya anteriormente.

Los niveles D y E o clase pobre es el estrato en el que se concentran las personas en situación de pobreza, definida por Ugalde, España, Lacruz, De Viana, González, Luengo, Ponce (2004) como un estado de escasez o carencia material en relación con una norma o patrón que define lo deseado y lo indeseado con respecto con una condición material.

En este sentido, Ugalde, España, Lacruz, De Viana, González, Luengo, Ponce (2004) aseguran que existen dos posibles visiones de la pobreza, una primera que se refiere exclusivamente a su justificación, y una segunda que se basa en su superación, como lo podemos ver en la figura n°2.

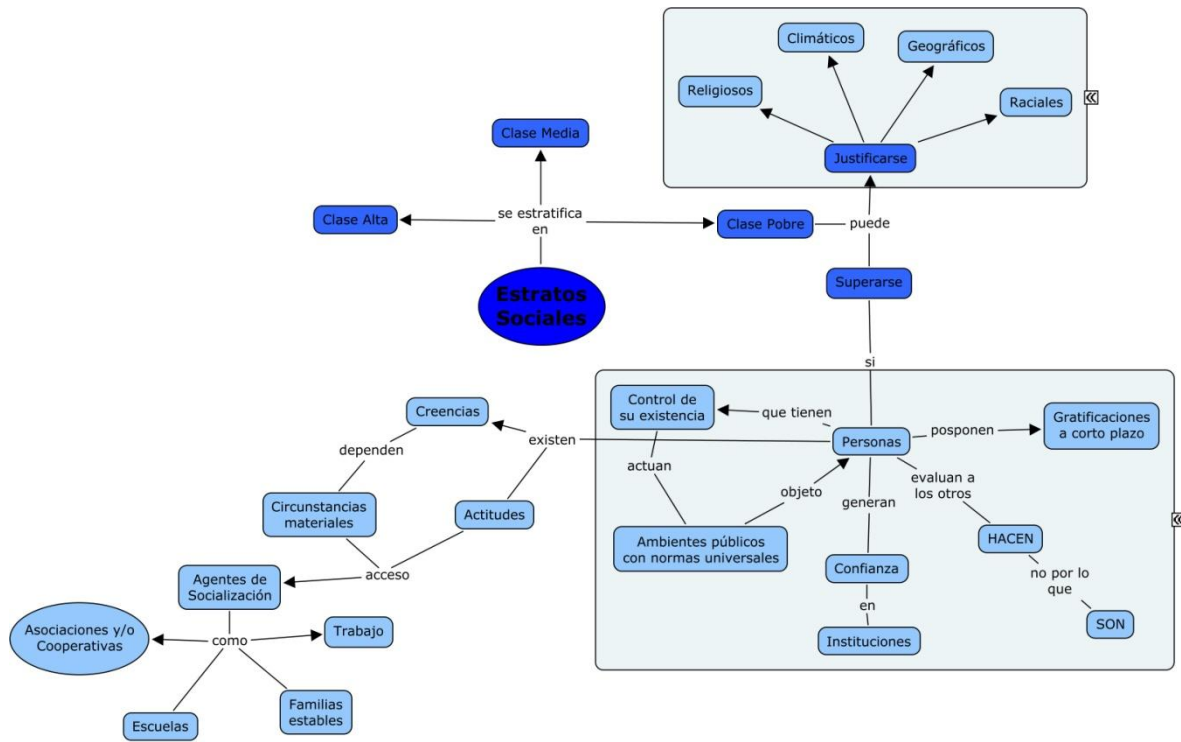


Figura n°2: Estratificación Social (Fuente: elaboración propia)

La primera se refiere a que existe un grupo de académicos, investigadores, personas en general que se refieren a la pobreza únicamente para justificarla, fundamentándose en condiciones religiosas, climáticas, geográficas y/o raciales, en la que, por ejemplo, pueden decir que los habitantes de Zimbabue siempre han sido y serán pobres por el simple hecho de estar habitando esa zona geográfica.

La segunda, a la cual se adhieren estos autores, habla sobre la superación de la pobreza a través de un diagnóstico y propuestas concisas. En este sentido, establecen que la pobreza puede superarse si se cuentan con personas que tienen control de su existencia y por lo tanto actúan en ambientes públicos con normas universales, que generan confianza en las instituciones y en las personas, que evalúan a los otros por lo que hacen y no por lo que son, y que logran posponer las gratificaciones a corto plazo, haciéndolo parte de su cultura cotidiana, en la que de sus actitudes y creencias dependen sus circunstancias materiales, permitiéndole tener acceso a las distintas agencias de socialización.

Las cooperativas, como agencias de socialización para la participación ciudadana y la lucha contra la pobreza

En este punto, se nos presentan dos preguntas: ¿pueden ser las agencias de socialización estimulantes para la participación ciudadana? y ¿la participación ciudadana puede ayudar en la superación de la pobreza?

En Venezuela existe una importante experiencia de estudio internacional que se denominan “Ferias de Consumo Familiar de Barquisimeto” en las que una red de organizaciones (productores agrícolas, cooperativas, asociaciones) ofrecen en la ciudad de Barquisimeto productos verdes a precios de 30-40% más baratos que los del mercado. Es una experiencia en la que las agencias de socialización son actores fundamentales y existe un sistema organizacional basado en la participación, destacando las reuniones semanales de planificación y evaluación por grupos, la rotación de responsabilidades, la toma de decisiones por consenso, la información para todos, la disciplina y vigilancia colectiva, la descentralización e integración, entre otros. Esta iniciativa contó con una inversión inicial de 4000 dólares americanos, y logró vender más de 25 millones de dólares americanos. (Kliksberg, 1999)

Esto nos sirve como un primer ejemplo para demostrar como a través de las asociaciones, cooperativas (agencias de socialización) y la participación se pueden mejorar las condiciones de los involucrados y con ello ayudar en la superación de la pobreza.

Ahondando en las cooperativas, las podemos definir como asociaciones autónomas de personas que se han unido de forma voluntaria para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales en común, mediante la conformación de una empresa de propiedad conjunta y gestión democrática (AIC, s.f.).

Son diversas las misiones que pueden tener las cooperativas, las cuales van desde cooperativas universitarias: por ejemplo en Uruguay que existe una propuesta para el desarrollo de una incubadora de cooperativas en la Universidad

de la República (Rivas, 2010), la cual tiene por objetivo promover el conocimiento, estudio y reflexión sobre el cooperativismo y asociativismo en el Uruguay y generar un espacio de formación que estimule el interés y el compromiso con el desarrollo del cooperativismo y asociativismo dentro y fuera de la Universidad (Castro, 2004); pasando por cooperativas que prestan servicios de asesorías a personas interesadas en formar una cooperativa y en conocer cómo administrarla (Rivas, 2010) sirviendo como una especie de “cooconsultora”; hasta una cooperativa que sirva de apoyo para la producción artesanal, en la que la prestación del servicio es manual, es decir, ninguna pieza es exactamente igual a la otra, el aprendizaje se transmite en el ámbito del hogar de generación en generación y ésta puede referirse a: alimentos, tejeduría, instrumentos musicales, fibra vegetal, cuero, alfarería. (Nuñez, 2010)

Actualmente, en Venezuela, existen diferentes iniciativas desarrolladas por organizaciones de desarrollo social, como la Fundación Interconectados, que están generando contenidos y cursos de formación relacionados con la constitución de las cooperativas y cómo usar Internet y la conectividad como una herramienta de empoderamiento para el logro de los objetivos de cada una de ellas. (Vease: <http://interconectados.org/el-proyecto-artesania-se-convierte-en-un-camel-ceeac/>)

Al igual que existen investigaciones que nos ayudan a identificar los diferentes mecanismos financieros que existen, al que las cooperativas pueden acceder para recibir apoyo, en las que se presentan los microcréditos como una de las posibilidades con mayor grado de beneficios, y que además sirven como un instrumento efectivo que apoya la lucha contra la pobreza según afirman Ordoñez y Romero (2010). Los microcréditos consisten en prestamos pequeños (100\$ o menos) pagaderos sobre una base semanal o mensual, a lo largo de un corto período de tiempo, normalmente menos de un año (Ordoñez y Romero, 2010) y que en las instituciones bancarias internacionales más importantes en la materia, como el Grameen Bank en India, la responsabilidad del pago del microcrédito genera un compromiso con otros grupos de cooperativas, que están optando por

el mismo, pero su aprobación dependerá del cumplimiento del pago de sus predecesores.

Sobre este particular, Banesco con su nueva línea de atención de “Banca Comunitaria”, y otras entidades bancarias públicas, ya están implementando en Venezuela este modelo de apoyo financiero, con variaciones.

El cooperativismo, entre las diferentes agencias de socialización, puede brindar las herramientas necesarias que apoyen, como la experiencia venezolana que se desarrolló en Barquisimeto, en la generación de mayor participación y la superación de la pobreza, acompañados y respaldados por los distintos mecanismos de seguimiento y soporte que brindan las instituciones bancarias, las fundaciones y otros actores interesados en su impulso.

Conclusiones

La participación ciudadana y la estratificación social se unen cuando los grupos y/o comunidades que están participando se organizan en estratos sociales. Sin embargo, el vínculo en este punto se extiende cuando las agencias de socialización tienen incidencia en la participación ciudadana, y es que ésta estimula la conformación de asociaciones y/o cooperativas y a su vez las asociaciones y/o cooperativas estimulan la participación ciudadana, es un proceso que puede ser bidireccional o unidireccional, según el caso que se dé, en razón que las cooperativas en su mayoría desarrollan sus actividades en lo local y para lo local. Esto lo relacionamos con la experiencia de las Ferias de Consumo Familiar en Barquisimeto y nos sirve como ejemplo sobre lo anterior, en la que de forma voluntaria y motivados por sus problemas culturales y locales, un conjunto de productores agrícolas conformaron una cooperativa que los ayudara a suplir sus aspiraciones económicas y satisfacer sus necesidades, posteriormente se aliaron con otras cooperativas, asociaciones y productores para desarrollar una Feria y aplicaron mecanismos de participación que le sirvieran para su base organizacional.

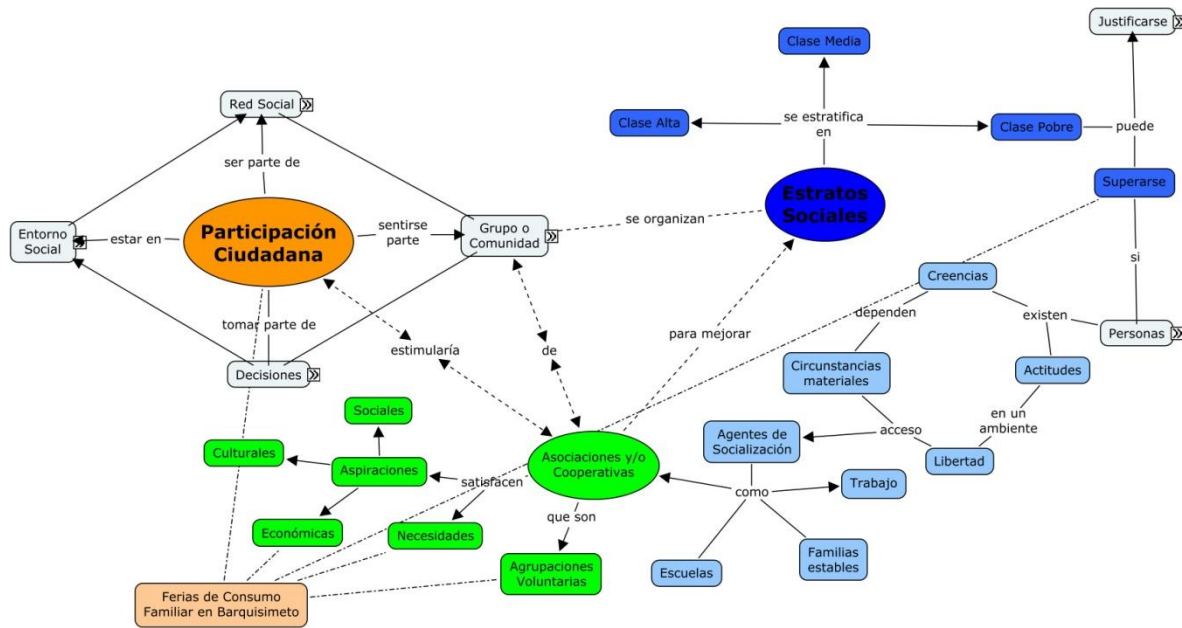


Figura n°3: La participación ciudadana, estratificación social y cooperativas
(Fuente: elaboración propia)

Esta primera experiencia que se estudió, nos deja entrever una oportunidad de superación de la pobreza a través del desarrollo de agencias de socialización, como en este caso, a través de las cooperativas.

Así como ésta, existen otras experiencias que sirven para seguir profundizando en la materia, e inclusive para la generación de contenidos que apoyen a esto a desde esta vía.

El impulso de estas iniciativas no solo debe centrarse en cómo el ambiente está influyendo en el entorno y sus actores, sino que, al igual que las Ferias de Consumo Familiar de Barquisimeto, las personas, las cooperativas, las asociaciones sean las que están en la capacidad de generar una nueva condición y por lo tanto generar oportunidades que apoyen en la superación de la pobreza.

Referencias

- Alianza Internacional de Cooperativas (AIC). (s.f.). *Página Web Oficial de la Alianza Internacional de Cooperativas*. Obtenido de <http://www.ica.coop>
- ÁLVAREZ, M., LÓPEZ, S., & ORTEGO, M. (2010). *Las agencias de socialización, Ciencias Psicosociales*. Obtenido de Universidad de Cantabria. España: <http://ocw.unican.es/ciencias-de-la-salud/ciencias-psicosociales-i/materiales/bloque-i/tema-3.-socializacion/3.4-las-agencias-de-socializacion>
- BARBERENA, M. (2007). *El Perfil Latinoamericano: Demografía y Nivel Socio Económico*. Obtenido de Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública: http://www.amai.org/pdfs/revista-amai/revista-amai-articulo-20050427_164002.pdf
- CASTRO, D. (2004). *Enseñando Cooperativismo y Asociativismo en la Universidad de la República*. Obtenido de Servicio Central de Extensión. Unidad de Estudios Cooperativos. Montevideo. Uruguay: [http://www.unircoop.org/unircoop/files/bibliotheque/diego_castro_vilaboa.pdf\(1\).pdf](http://www.unircoop.org/unircoop/files/bibliotheque/diego_castro_vilaboa.pdf(1).pdf)
- KLIKSBERG, K. (1999). *Seis tesis no convencionales sobre participación*. Obtenido de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Argentina: http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/des_social/documentos/documentos/18.pdf
- MARTINEZ, R. (2005). *Estructura social y estratificación*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- MEJILLONES, S. (2006). *Participación ciudadana y control social*. Obtenido de Centro de Investigación y Promoción del Campesinado. Bolivia: <http://bit.ly/wsRoDa>
- NUÑEZ, F. (2010). *Control de Gestión en empresas artesanales bajo el concepto de cogestión*. Obtenido de Ciudadanía Estudiantil:

http://es.wikieducator.org/images/2/24/CONTROL_DE_GESTION_EN_EMPRESAS_ARTESANALES_BAJO_EL_CONCEPTO_DE_COGESTION_Franklin_N%C3%BA%C3%B1ez.pdf

ORDOÑEZ, L., & ROMERO, S. (2010). *Variables psicosociales implicadas en el entendimiento de los microcréditos como estrategia de lucha contra la pobreza*.

Obtenido de Revista PsicologíaCientífica.com, 12(1):

http://issuu.com/lordonezv/docs/variables_psicosociales_y_microcreditos_como_estr

PASTOR, E. (2009). *Participación ciudadana y gestión de las políticas sociales municipales*. Obtenido de Universidad de Murcia:

http://books.google.co.ve/books?id=9xcjX6m7Rk0C&printsec=frontcover&source=gbs_atb#v=onepage&q&f=false

RIVAS, G. (2010). *Cooperativas Universitarias: Una referencia para su creación y administración*. Obtenido de Ciudadanía Estudiantil:

http://es.wikieducator.org/images/2/2e/Cooperativas_universitarias-_una_referencia_para_su_creaci%C3%B3n_y_administraci%C3%B3n_Glenda_J._Rivas_M%C3%A1rquez.pdf

SOLANO, J. (2002). *Estratificación Social y Trayectorias Académicas*. Obtenido de Fundación CajaMurcia. España: <http://bit.ly/x2wfEa>

TORRES, R. (2001). *Participación Ciudadana y Educación. Una mirada amplia y 20 experiencias en América Latina*. Obtenido de Instituto Fronesis. Uruguay:

http://www.unesco.org/education/efa/partnership/oea_document.pdf

UGALDE, L., ESPAÑA, L., LACRUZ, T., DE-VIANNA, M., LUENGO, N., & PONCE, M. (2004). *Detrás de la pobreza*. Obtenido de Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales: http://www.pobreza.org.ve/download/cdt_15.pdf

VELÁZQUEZ, F., & GONZÁLEZ, E. (2003). *¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?* Obtenido de Fundación Corona, Colombia:

http://www.fcorona.org/descargas/publicaciones/gestion/GLC_25_ParticipacionCiudadanaColombia_LibroCompleto.pdf